¿ES POSIBLE OTRO TURISMO?

VOLUMEN II

SU REALIDAD CENTROAMERICANA
NUEVE CASOS DE ESTUDIO

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
Sede Académica, Costa Rica.

¿ES POSIBLE OTRO TURISMO?

VOLUMEN II

SU REALIDAD CENTROAMERICANA
NUEVE CASOS DE ESTUDIO

ALLEN CORDERO ULATE
PAUL BODSON
Editores

CAPÍTULO 1
LOS VIEJOS Y OLVIDADOS CENTROS HISTÓRICOS DEL TURISMO: ALGUNAS EVIDENCIAS PARA EL CASO COSTARRICENSE*

Introducción

Allen Cordero Ulate, FLACSO Costa Rica.
Universidad de Costa Rica.

En Costa Rica, el turismo continúa mostrándose como una actividad en expansión. Según datos del Instituto Costarricense de Turismo (ICT), durante el año 2006 llegaron a Costa Rica, cerca de 1.7 millones de turistas; lo que de acuerdo a su población no es despreciable, ya que los turistas vendrían a ser un poco más del 40% de la población local que actualmente es de 4 millones de habitantes. El peso económico del turismo es igualmente significativo, se estima que para el año 2006 el ingreso de divisas por turismo era del orden de los $US 1 629 millones, lo que equivale al 19.9% de las exportaciones. (ICT, 2007)

---

* Ponencia presentada en el XLV Colloque de l' Association de Science Régionale de langue Française, que versó sobre el tema: "Territoires et action publique territoriale nouvelles ressources pour développment regional" que se realizó en Rimouski, QUÉBEC, Canadá, del 25 al 27 de agosto del 2008 bajo el marco institucional de la Université du Québec à Rimouski.

El impacto territorial del turismo es también considerable. Ciertas regiones del país se han vuelto "ganadoras" o "perdedoras" según la influencia de la evolución de los gustos de los turistas. El desarrollo que ha tenido el turismo en el contexto de la globalización, principalmente a partir de los años 80, colocó a ciertos destinos turísticos como los más atractivos, mientras que dejó de lado a los viejos e históricos destinos del turismo costarricense.

En cierto modo, los turistas internacionales impusieron sus gustos en materia turística, llevándose con ellos una buena parte de los turistas nacionales a partir de la implantación de estas nuevas modas, buscaron playas más cristalinas, hoteles y albergues estandarizados con los gustos de la globalización y destinos más exóticos y, de cierta manera, más novedosos; lo que a finales de los años 70 habían sido los gustos turísticos asociados a las culturas locales ya no es de moda.

En Costa Rica se puede hablar de al menos tres importantes destinos clásicos en la tradición turística local, estos son: el distrito central de Puntarenas frente al océano pacífico y en la provincia del mismo nombre (que fue el más importante durante décadas); el distrito central de Limón frente al mar caribe e igualmente en la provincia del mismo nombre; y las Playas del Coco en el cantón de Carrillo en el océano Pacífico en la Provincia de Guanacaste.

Tanto Puntarenas centro, como Limón centro fueron olvidados (hasta cierto punto) tanto por foráneos como por nacionales cuando otros sitios ubicados incluso dentro de esas mismas provincias tomaron ventaja. En el caso de Puntarenas, la marejada turística avanzó hacia su larga playa dirección sur este y al frente cruzando el golfo, en la parte puntarenense del

golfo de Nicoya. En el caso de Limón, los nuevos turistas se dirigieron primero hacia las playas del caribe sur y posteriormente hacia el caribe norte.

Hoy en día casi todo el mapa de Costa Rica es un mapa turístico, excepto por justamente los centros históricos del turismo que aparecen con dificultad, incluso, en los mapas oficiales del turismo. Los prejuicios, mal o bien fundados, relativos a estas zonas abundan entre otros pobladores costarricenses, en algunos casos se les tiene como lugares insalubres, inseguros y hasta feos. Algunas guías turísticas, incluso, aconsejan a los turistas evitar estos lugares.

En el caso de Playas del Coco la situación de abandono turístico no es tan fuerte como en los dos casos señalados anteriormente. En Playas del Coco hay signos claros de reactivación turística asociados con los negocios inmobiliarios y los inconfundibles signos publicitarios de la presencia turística transnacional, tales como: el inglés como idioma casi dominante, el Internet y la comida internacional. En Puntarenas y Limón, la esperanza de una reactivación turística no muere y, ahora, se avivó aún más a partir de una afluencia creciente de turistas llegados en cruceros y de una puesta en marcha de ciertos planes de remozamiento urbano, cuyos patrones arquitectónicos y estéticos siguen siendo influidos por la historia turística de estas cabeceras provinciales.

Este documento quiere describir básicamente cuál ha sido el desarrollo del turismo de estos viejos centros históricos dedicados al turismo, igualmente busca analizar el papel del mercado nacional turístico tanto en el origen, como en la situación actual de estos lugares. Finalmente, desea aportar algunos elementos en torno a la posibilidad de su reactivación turística.

2. Ubicación de tres centros turísticos históricos en el mapa nacional.

El costarricense promedio es una persona a la cual le gusta viajar. Costa Rica no sólo es un país turístico en el sentido en que recibe turistas, sino que, al mismo tiempo, es un país que envía turistas. En los orígenes del turismo en el país, al mismo tiempo que este empezaba a recibir la afluencia de visitantes extranjeros (especialmente de Estados Unidos, Canadá, así como algunos países europeos), enviaba turistas nacionales a otros países.

El inicio de la experiencia turística costarricense se encuentra en el mismo país. Muchos de los sitios a los que les gustaba trasladarse a los ticos se encontraban a poca distancia de sus lugares de residencia; entre una media hora y dos horas, en automóvil o en autobús. Se trataba de paseos de fines de semana que no implicaban dormir en un lugar diferente de la vivienda. Este tipo de paseos tendrían que rastrearse en la historia nacional, pero posiblemente habría que ir a buscarlos en el pasado precolombino en las comunidades indígenas. Ese era un momento vinculado directamente con la recreación y quizás con la visita a familiares y amigos.

En la medida en que los transportes públicos empezaron a generalizarse (autobuses y trenes) la posibilidad de realizar salidas más largas, que implicaban una o más noches de pernoctación fuera del hogar hizo su aparición de manera más extendida. Un papel de primordial importancia correspondió a los ferrocarriles. El primer ferrocarril fue el del Atlántico, que durante sus primeros años estuvo vinculado a la conexión económica entre el Valle Central y el Puerto de Limón. Según el historiador Carlos Monge Alfaro, este ferrocarril iba a acor-

tar las distancias entre Costa Rica y Europa. Anteriormente, el café era exportado desde Puntarenas hacia Europa, siguiendo la vía del Cabo de Hornos, ya que el Canal de Panamá no se inauguró hasta 1914 (Monge Alfaro, 1974: 230 [1]). Hasta hoy en día dicho puerto continúa siendo el más importante del país; pues es desde ahí que salen la mayor parte de las exportaciones nacionales. El Ferrocarril eléctrico para el Pacífico fue construido más tarde y conecta al Valle Central con Puntarenas. De este modo, dos ferrocarriles contribuyeron decisivamente a forjar una importante compactación nacional.

Esto no significa que la "unidad costarricense" no tenga fisuras. De hecho, históricamente y con prolongaciones significativas en el presente, la región caribeña ha mostrado importantes grados de malestar y de diferenciación con respecto a los "aventajados" habitantes del Valle Central, quienes han sido los principales beneficiaros del desarrollo social y económico del país. Por su parte, provincias como Puntarenas y Guanacaste en un sentido similar, pero con matices históricos distintos, han manifestado sus críticas a la dominación ejercida desde el centro del país.

La contribución de las líneas férreas y de las carreteras hacia Limón y Puntarenas en la unificación nacional no fue sólo del orden económico, sino también de orden social. En el plano social y cultural, reforzó, en parte, la promoción de un "joven" turismo nacional. Así, las poblaciones del Valle Central pudie-

1. La construcción del ferrocarril al Atlántico empezó en 1871 y se terminó en 1890. (Samper 1994: 45-48). En general, la construcción de los ferrocarriles en Centroamérica se hacía en función de la agroexportación, primero del café y posteriormente del banano. En el caso de Costa Rica, el último trecho de esta línea férrea que constaba 52 millas, fue encargado al empresario bananero estadounidense Minor Keith, a cambio del cual, el Estado costarricense le concedió 800.000 acres en condición de usufructo. (Posas1994: 117-127)

ron intercambiar con, hasta ese momento, sus desconocidos coterráneos del Caribe y con la gente más conocida de Puntarenas. Para el habitante del Valle Central, la región de Limón siempre constituyó un mundo sorprendente y diferente, por el color negro de mucha de su gente; por sus comidas; e indudablemente también por su ritmo inigualable. En el mismo caso, las comidas puntarenenses como el ácido ceviche, enriquecieron el acervo culinario nacional. Tanto en el Caribe como en el Pacífico, los enmontañados habitantes del centro costarricense pudieron empezar a disfrutar de lo que sigue siendo la principal atracción de uno y otro lugar: disfrutar de las aguas del mar.

En los años 50 y 60 del siglo pasado, miles y miles de costarricenses viajaron no sólo a Puntarenas especialmente, sino también a Limón, ensanchando así su experiencia turística y contribuyendo de este modo, a lo mejor sin saberlo, a construir un país más unificado y mezclado. Por su parte, más adelante, a partir de los años 70, un turismo nacional de mayores ingresos, en concreto: clase media alta del Valle Central, diversificaron sus gustos y se trasladaron en una nueva avanzada de la colonización turística nacional, este es el caso de Playas del Coco [2] . La afluencia hacia este lugar era más exclusiva, pues se requería transporte propio para llegar hasta allá o, de lo contrario, más días de viaje en caso de que el traslado se hiciera en transporte público.

2. Las clases medias costarricenses posteriores a la "Revolución de 1948", se encontraron muy determinadas en cuanto a la reconfiguración del Estado, desde ese entonces muy marcado por la política de sustitución de importaciones y por el Estado benefactor a la tica. Cordero ha ubicado al menos tres clases medias en ese momento: los altos profesionales vinculados con el trabajo de las instituciones estatales, el campesinado medio vinculado al mercado internacional y los medianos productores, comerciantes e industriales dirigidos al mercado interno. (Cordero Allen, 2005: 157-165)

En el siguiente mapa pueden observarse, señaladas con flechas, las ubicaciones de estos tres centros históricos del turismo nacional. Véase con cierto detalle, cada uno de estos centros.

Mapa Nº 1
Puntarenas Centro, Limón Centro y Playas del Coco
en el mapa nacional (lugares indicados con flechas)

Fuente: Tomado de la página de Internet:
http://209.15.138.224/inmotico/m_politico1.htm

2.1 “A la deriva en la playa”… en Puntarenas

“…a la deriva en la playa una rockola que suena
veo a mis amigos bailando todos aquí en Puntarenas
dime porque ya tu no estas esta noche cerca de mi
que debo hacer para obtener mi amor como ayer…”

Estos fueron unos versos de una canción muy conocida y bailada en la época de oro del turismo puntarenense; provienen de una canción llamada “Puntarenas”, del compositor Ricardo Padilla, que dio lugar incluso a un salón de baile muy popular de la época: “A la deriva”, inspirado posiblemente en el primer verso de la canción.

Que la canción mencionada fuera en español y, más aún, que hubiera sido escrita y cantada por un compositor costarricense denota en el plano simbólico, la condición básicamente nacional del turismo de aquella época. Puntarenas, efectivamente fue el primer destino turístico más allá de los paseos dominicales de unas cuantas horas. En aquel momento, el viaje a Puntarenas podía durar alrededor de 4 horas en autobús y si se hacía en tren podía tardar dos horas adicionales. La aventura, generalmente de fin de semana, demandaba dormir al menos una noche fuera de la casa y con ello nacieron las pensiones, los cuartos y los primeros pequeños hoteles dedicados a atender turistas.

De acuerdo con Chen Mok et al. (2008), el nombre de la provincia: “Puntarenas”, se debe a la formación que se dio de la lengüeta de tierra arenosa a través de la acción de los ríos, vientos alisios y corrientes del río Barranca que traían arena y

lodo. A partir del año 1722, la lengüeta comenzó a conocerse como Puerto de Arenas. (Chen Mok et al., 2008: 2) Ver al respecto el mapa adjunto.

Mapa Nº 2
Puntarenas Centro (parcial)

Fuente: Mapas de Costa Rica: http://www.mapasdecostarica.info/guiaroja/ciudades/puntarenas.htm

Fue en la Ley 36 del 7 de diciembre de 1848 que se creó la provincia de Puntarenas, con una extensión territorial de 11 265.69 kms², lo que representa el 22,05% del área total del país (51 100 kms.²). Por su lado, el cantón central del mismo nombre que el de la provincia tiene una extensión de 1 842.7 kms.², creado en noviembre de 1862. Sus distritos son: Puntarenas, Pitahaya, Chomes, Lepanto, Paquera, Manzanillo, Guacimal, Barranca, Monteverde, Isla del Coco, Cóbano, Chacarita, Chira, Acapulco, El Roble y Arancibia. En el año 2007 la población total del cantón central era de 108 525 habitantes, de los cuales 8 222 habitaban el distrito central (Ibídem)

Tal y como se dijo antes, el punto más alto del turismo se alcanzó, sobre todo, durante las décadas 60 y 70. A partir de los 80 cuando el turismo empezó a decaer. Una de las razones aducidas para explicar ese abandono fue el traslado del muelle al Puerto de Caldera, pero también y quizás un factor más contunde, lo constituyó la expansión de nuevos sitios turísticos. En este caso, los nuevos lugares de atracción fueron Jacó y Manuel Antonio. De nuevo se habla de la estrecha relación entre sofisticación y abaratamiento de los transportes, por una parte, y de expansión turística por la otra.

El carácter del turismo que llega a Puntarenas, incluso hoy en día, sigue siendo nacional; de acuerdo con algunas fuentes, un 85% de los turistas son nacionales. (Chen Mok y al., 2008: 4)

No obstante, incluso entre los costarricenses, la popularidad de Puntarenas ha decaído. Así, un estudio del Instituto Costarricense de Turismo (ICT) sobre las características del turismo nacional indica que solamente un 13% de las familias costarricenses visita Puntarenas en sus salidas familiares turísticas. Hay otros sitios del país que atraen en mayor medida las visitas de los nacionales. Así, un 37.0% de las salidas familiares se hacen hacia el Valle Central, seguida por el Pacífico Medio y Guanacaste Norte con 33.3% y 31.5% respectivamente. (ICT, 2007b: 18)

Actualmente, en su conjunto, el turismo de la provincia de Puntarenas se ha expandido increíblemente a lo largo de su inmensa costa que llega hasta el límite con Panamá. Igualmente, en la provincia de Puntarenas se encuentra uno de los destinos más famosos en materia de turismo de montaña: Monteverde. Pero ese extraordinario crecimiento se ha dado a costa de la disminución del peso del turismo que llega al distrito central de Puntarenas. Durante los últimos años han estado llegando a Puntarenas

cruceros con miles de turistas, pero muy pocos de estos turistas se quedan en el distrito central. Así, la mayor parte de estos turistas son trasladados en paquetes prepagados hacia zonas centrales del país o bien a otros lugares de la propia provincia. Mientras tanto, la "mala fama" del centro de Puntarenas se mantiene o sigue creciendo a pesar de los esfuerzos municipales y de otras instituciones por mejorar la presentación de la ciudad y de sus playas; esfuerzos como el remozamiento del famoso paseo de los turistas, construido a lo largo de la playa y el saneamiento de la playa que ha llegado a tal grado que se le ha otorgado la bandera azul ecológica [3].

Algunos de los aspectos que afectan la "imagen" de Puntarenas y que explican, en parte, su decaimiento son la supuesta suciedad de la playa [4] ; la inseguridad ciudadana expresada en robos y asaltos a los turistas; la falta de servicios de calidad a lo largo de la playa tales como: baños, duchas servicios sanitarios y finalmente la escasa oferta de cabinas y hoteles de calidad y con precios accesibles, de acuerdo con la capacidad de los turistas nacionales.

3. El programa "Bandera Azul Ecológica" funciona desde 1996 y está a cargo de una institución pública: el Instituto Costarricense de Acueductos y Alcantarillados. La metodología general del programa se basa en la evaluación de los siguientes aspectos: calidad del agua de mar (35%); calidad del agua para consumo humano (15%); calidad de costas (30%, dividido este porcentaje de la siguiente manera: basura, 10%, vertidos industriales, 5% y aguas residuales tratadas 15%); educación sobre el medio ambiente (10%) y seguridad y administración con un 10%.

4. Lo cual es injusto, pues como antes se dijo, de acuerdo con el Programa Bandera Azul Ecológica es una de las playas más limpias del país.

2.2 Puerto Limón

"Si un nuevo sol busqué; si todo lo dejé
tratando de alcanzar; algo que nunca fue
será por eso que hoy; te vuelvo a recordar
sentado junto al mar; allá en Puerto Limón"
(Algunos versos de la canción Puerto Limón)

El otro lugar donde se manifestaron las primeras experiencias turísticas de los costarricenses fue Limón, concretamente en el centro de la provincia. El viaje a Limón en tren era ya toda una aventura que rompía la rutina del paisaje y de la cultura del Valle Central. El trayecto hasta Limón duraba ocho horas desde San José y desde el momento en que se llegaba a Turrialba, a 60 kilómetros de San José, empezaba el mundo caribeño. El tren iba parando aproximadamente cada 5 o 10 kilómetros y las vendedoras subían con sus grandes canastas ofreciendo sus comidas, desconocidas para la mayor parte de los visitantes provenientes de centro del país. En los años 60 era común que en las escuelas de educación primaria, se organizaran los padres de familia, maestros y estudiantes para hacer sus paseos a Limón como celebración de fin de año. Dada la duración del viaje, había que quedarse al menos dos noches. Los niños de aquella época, acompañados de sus maestras, recorrían sin descanso las calles de Limón, su parque Vargas y el tajamar, entre muchos lugares. Para bañarse en el mar iban en un autobús contratado para la ocasión hasta Portete, situado a unos 6 kilómetros del centro de Limón, recorriendo la calle paralela al mar. Ver mapa del centro de Limón.

Mapa Nº 3
Centro de Limón (parcial)

Fuente: Mapas de Costa Rica,
http://www.mapasdecostarica.info/guiaroja/ciudades/limon.htm

Así como Puntarenas tuvo sus canciones de ensueño, Limón también tuvo un famoso arreglo de la época: *Puerto Limón*, de la cual hemos copiado algunos versos al inicio de este apartado. Es interesante observar cierta similitud con *a la deriva en la playa*, en este caso esa similitud consiste en estar *sentado junto al mar*. Otra vez, la nostalgia amorosa es sobrellevada en el marco de la nostalgia poética provocada por el paisaje.

El tren fue la conexión ideal entre las poblaciones del Valle Central y la exuberancia caribeña. Esta vía estuvo completamente en función de las exportaciones, primero del café y después del banano. De acuerdo con Anderson y Lepe: "La construcción del ferrocarril y el poder del principal empleador de

la época, la *United Fruit Company*, influenciaron en que el desarrollo de Limón se generara a través de un enclave bananero. Ambas actividades, incidieron en la migración de grupos de trabajadores afro caribeños, chinos, italianos y de muchas otras nacionalidades que se arraigaron a esta región, convirtiendo a los costarricenses que habitaban Limón en una minoría. El factor migratorio dio origen a lo que aún, en pleno siglo XXI, se conserva como una región multicultural". (Anderson et al., 2007: 2)

A finales de los años setenta fue construido el tramo de carretera de San José a Guápiles, lo que acortó las distancias significativamente [5]. Así, por la carretera de Turrialba hasta Limón se tardaba 4 horas mientras que por la vía Braulio Carrillo, esto es por Guápiles, se redujo el trayecto a dos y media o tres horas.

La atracción de Limón como destino turístico no ha estado exenta de contradicciones y prejuicios muy fuertes y arraigados entre la población blanca y mestiza del resto del país, especialmente la del Valle Central. Antes de 1949 a los habitantes negros de la provincia se les prohibía el paso hacia el centro del país, impidiéndoseles viajar más allá de Turrialba, en dirección hacia San José. Simbólicamente debe destacarse que fue hasta 1964 que se agregó una estrella al escudo nacional en representación, justamente, de Limón: la séptima provincia. Incluso hoy en día, hay algunos costarricenses que no conocen

5. La construcción de esta carretera, generó una jornada de protestas por parte del, en ese momento, joven movimiento ambientalista costarricense. (Cordero, 2007: 229-232) Como parte de las negociaciones entre el movimiento ambientalista y el Gobierno, se creó el parque Braulio Carrillo, que actualmente es uno de los grandes atractivos de la región atlántica.

Limón y que expresan prejuicios raciales hacia su población. Pero, afortunadamente, hay un importante sector de costarricenses que son admiradores de Limón, de su naturaleza y de su gente y que son parte de las personas que, a lo largo de su vida, han visitado una y muchas veces esta provincia. Los primeros paseos hacia la provincia se dieron hacia el centro de Limón y posteriormente el turismo se fue expandiendo hacia las playas del sur de la provincia (actualmente esta región es denominada Caribe Sur según las regiones de planificación turística del ICT) y hacia el norte: Caribe Norte en la nomenclatura del ICT.

En el año 2006 Costa Rica fue visitada por 1.7 millones de turistas, estos generaron divisas al país por $1 620 (mil seiscientos veinte) millones de dólares. Los datos del ICT muestran que, para el año 2006, entre las dos regiones de planificación turística de Limón, la norte y la sur, recibieron 310 667 turistas (Anderson et al., 2007: 4). Por su parte, un estudio del ICT sobre el mercado nacional afirma que la unidad Caribe norte es mencionada por un 24.1% de los hogares del país como destino principal de las salidas familiares (ICT, 2007b: 18). Pero el estudio citado no aclara cuántos de estos hogares visitaron Limón centro, pues la denominación de esta región de planificación lo incluye.

Uno de los eventos más populares es el carnaval que se realiza cada año a mediados de octubre y que dura cerca de una semana. El desfile del carnaval, donde se muestran las comparsas, es uno de los atractivos más buscados por los turistas nacionales[6] . El casco antiguo de Limón puede caracterizarse como un

6. No obstante, el carnaval del 2007 fue prohibido por el Ministerio de Salud, aduciendo peligros de propagación del dengue.

centro histórico. Hoy en día, algunas de sus estructuras están en proceso de restauración y existe un paseo peatonal que va desde el Parque Vargas hasta el mercado. Un edificio emblemático de la cultura limonense es el *Black Star Line* que fue construido en 1922 y que fue declarado patrimonio histórico arquitectónico en 1988. El nombre del edifico se originó en la empresa de barcos del mismo nombre fundada por Marcus Garvey, quien lideró las luchas en favor de los negros, históricamente explotados.

Un tema de mucha preocupación para los distintos actores locales de Limón es el tema relativo a los cruceros. Según el ICT, Puerto Limón recibió, en el 2006, aproximadamente 140 cruceros, lo que correspondió a 204 179 pasajeros. El perfil sociodemográfico de los turistas que llegan bajo esta modalidad es el siguiente: son estadounidenses (67%); mujeres y hombres, casi en un 50% cada uno; la mayor parte casados, con un promedio de edad de 56 años y con ingresos anuales de entre 40 mil y 100 mil dólares anuales (ICT, 2003). Entre 1996 y el año 2006 el crecimiento de los visitantes que viajaban en cruceros fue de un 220%. No obstante, son escasas las utilidades obtenidas por los empresarios turísticos del centro de Limón pues la mayor parte de los paquetes prepagados por los turistas son hacia el sur o hacia el norte de la provincia. Algunos de los ingresos captados por los micro y pequeños empresarios del centro de Limón vienen de la venta de *souvenirs* y de los paseos por los alrededores de la ciudad o algunas de sus playas (Anderson et al., 2007: 7-9).

Algunos de los problemas más debatidos por la población local y que explicarían el estancamiento del turismo, nacional e internacional en el centro de Limón, son los siguientes:

- Los prejuicios de parte de la población costarricense del centro del país hacia la población limonense.

- La escasez de una oferta hotelera a precios accesibles para el turista nacional.

- La escasa promoción del lugar por parte de las entidades oficiales de fomento del turismo.

- El tema de la delincuencia es álgido, pues se considera al centro de Limón y algunos de sus barrios como sitios muy inseguros para los turistas.

- El deterioro de la salubridad ambiental que se expresa en problemas como la basura, el mal estado de algunos edificios públicos y el mal estado de las viviendas.

- La pobreza de una buena parte de los habitantes locales.

- La escasa explotación de sus atractivos culturales y sociales.

2. 3 Playas del coco…

Aquí empieza la historia
allá en las Playas de Coco
en un día de verano
que irradia entusiasmo loco
tocaban las guitarras
sonaban las marimbas
los botes se mecían
asidos a sus amarras

Algunos autores sitúan el inicio del turismo en Guanacaste en los años 30. Es sintomático para este caso que el compositor de la letra de la canción con la que iniciamos este apartado, Héctor Zúñiga Rovira, haya explicado que la inspiración de su canción, escrita en 1930, haya provenido de "los veraneantes que en vacaciones viajaban a Guanacaste, en la época en que el caballo era el mejor medio de locomoción". (En: http://www.grupotiquicia.org/folklore/compositores-costarica.html). En uno de los versos se evoca a Playas del Coco, que es el lugar de Guanacaste que específicamente nos interesa más.

Guanacaste es la provincia más visitada de Costa Rica y como tal, vive intensamente los pros y contras del despliegue del capital turístico. El color blanco de la arena de muchas de sus playas, el paisaje marino que se puede apreciar desde muchas de sus montañas cercanas a la costa y su clima cálido, son algunos de los aspectos que explican que esta provincia haya sido históricamente una de las más visitadas y explican también en parte el fenómeno de crecimiento, prácticamente incontrolado, del turismo durante los últimos años. Una buena parte de las playas se han vuelto inaccesibles para los turistas costarricenses en virtud de los altos precios e, igualmente, en razón del turismo llamado "residencial" que se ha estado desarrollando y que consiste en la construcción de grandes condominios, residencias independientes o urbanizaciones turísticas ofrecidas a precios astronómicos para los costarricenses con ingresos promedios o altos.

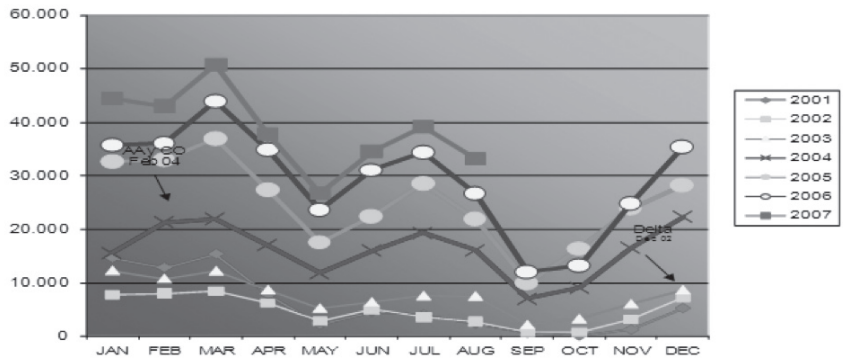
Si se concibe el inicio del turismo como el momento en que este se convierte en una actividad colectiva experimentada, tanto por grupos más amplios como por viajeros aislados, el comienzo del turismo en Guanacaste se podría ubicar en los años treinta. Pero será solamente hasta la década de los sesen-

ta que se dará una expansión más amplia al turismo. En ese momento fueron lo propios habitantes guanacastecos quienes empezaron a brindar servicios turísticos rudimentarios tales como: las cabinas, zonas para acampar, restaurantes de comida típica o las "sodas" (Arrieta, 2008: 3-4). Justamente, Playas del Coco fue un lugar que exhibió este tipo de organización de los servicios turísticos durante los primeros años.

El aeropuerto Daniel Oduber Quirós le ha dado un impulso especial al turismo de masas. Fundado en 1995 es completamente emblemático del carácter internacional y del gran emplazamiento que ha tenido el turismo en esa provincia durante los últimos quince o veinte años. En un estudio hecho por el autor de este artículo, en 2006, se ha caracterizado este tipo de turismo como "turismo de enclave" en virtud del hecho que se organiza con una gran semejanza al enclave bananero; es decir, en primer lugar, mediante el control del territorio local por parte de empresas extranjeras y, por una parte, a partir de una economía controlada especialmente por el capital foráneo (Cordero, 2000: 107-114 y 2006: 73-76).

La llegada de turistas por dicho aeropuerto se ha quintuplicado prácticamente en un lapso de 6 años, pasando de unos 100 000 turistas por año en el 2001 a cerca de 500 000 mil en el 2007. Ver gráfico 1.

Gráfico Nº 1
Historial de vuelos que ingresan por el aeropuerto
Daniel Oduber Quirós



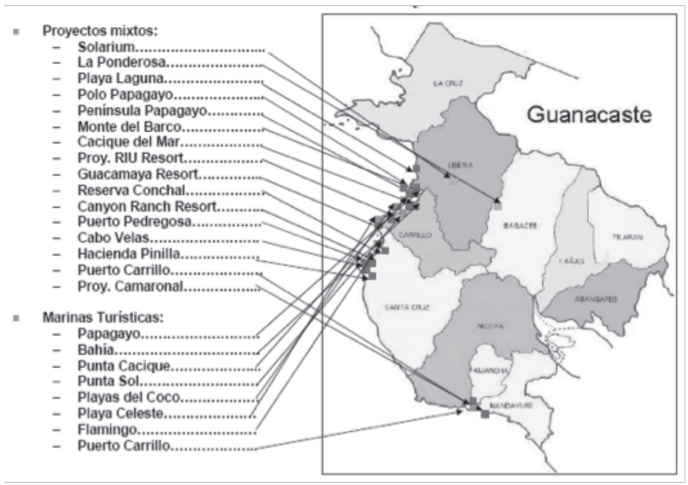
Fuente: Arrieta 2008, p. 5.

Durante los últimos 5 años, los problemas derivados de un crecimiento descontrolado del turismo se han hecho más evidentes, expresándose en crecientes críticas del "estilo" de desarrollo de la provincia y protestas vecinales provocadas por el tema del acceso y la distribución del agua. Algunas de estas protestas se encuentran reseñadas en el trabajo de Cordero (2007: 237). De manera más reciente, se ha presentado un fuerte choque entre la comunidad de Sardinal y un grupo de empresarios turísticos que quieren construir, en alianza con Acueductos y Alcantarillados, un acueducto desde el centro del distrito de Sardinal hasta Playas del Coco, donde el crecimiento de las construcciones turísticas ha sido muy acelerado durante los últimos años. Ver al respeto entre otras noticias: La Nación digital,
http://www.nacion.com/ln_ee/2008/mayo/13/sucesos1534160.html.

Por su parte, un estudio realizado por el arquitecto Alberto Salas describe con mucha preocupación el ritmo acelerado de la construcción de condominios y residencias turísticas. Así, en un año y medio, o sea 2006 y la mitad del 2007, se registraron aumentos del 171% en la construcción de residencias en Guanacaste. Estos cálculos fueron hechos respecto a un estudio anterior realizado en el período 2002-2006. En lo que respecta a la cantidad de condominios, pasó de 10.5 por año a 38 por año y los edificios de apartamentos pasaron de 10.7 por año a 60 por año. (Salas Roiz, 2008)

En el estudio mencionado es posible apreciar que se da una concentración de las construcciones en: Liberia, Nacascolo, Sardinal, Tempate, Cabo Velas y Tamarindo. No obstante, también hay movimientos en: Nosara, Sámara, Bagaces, La Fortuna, Tronadora, Tierras Morenas y Arenal. La modalidad es la de grandes complejos habitacionales o grandes complejos comerciales vinculados con este tipo de "desarrollo" turístico. Ver la figura siguiente.

Figura Nº 1
Inventario de Grandes Proyectos Turísticos

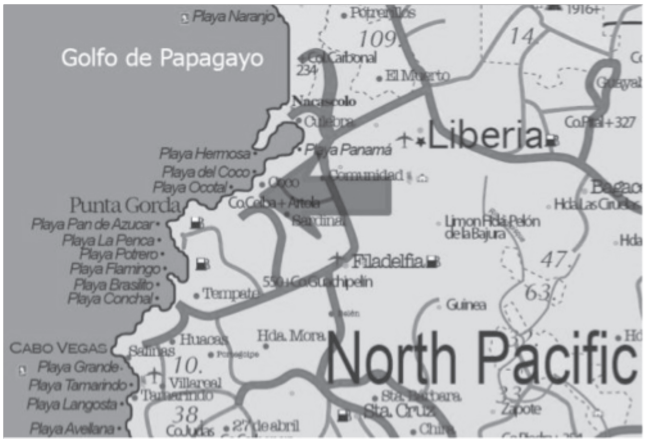


Fuente, Salas Roiz (2008)

El total de habitaciones para los 16 grandes proyectos inventariados es de 54 053. Se muestran concentraciones impresionantes en proyectos como el Polo Turístico de Golfo Papagayo con 15 000 habitaciones; el Playa Laguna Resort, en Nacascolo Liberia, con 10 200 habitaciones y el Península Papagayo, ubicado en el mismo lugar, con 7 000 habitaciones. Para Salas una de las principales consecuencias negativas de este tipo de desarrollo inmobiliario es que se están dando un encarecimiento de la tenencia de la tierra y muchos de los que se llevan los beneficios son intermediarios foráneos. Asimismo, el consultor asegura que hay problemas de evasión fiscal, pues finalmente, se están construyendo más metros cuadrados de los que están autorizados. (Salas: 2008)

Es dentro de este gran crecimiento que se puede ubicar la comunidad de El Coco, que es el caso que nos interesa aquí por su origen estrechamente vinculado con el turismo nacional, al menos en sus primeros años. Dicha comunidad pertenece al distrito de Sardinal en el cantón de Carrillo. La playa principal se llama "Playas del Coco" y es de una extensión cercana a los de 2 900 metros. Hoy en día, es uno de los principales centros de atracción de turistas lo que se combina con las actividades de playa y con intensas actividades nocturnas, especialmente los fines de semana, donde nacionales y extranjeros se apretujan en las concurridas discotecas, salones de baile, bares y restaurantes. Ver mapa Nº 4.

Mapa Nº 4
Playas del Coco y otras playas guanacastecas
(Parcial Guanacaste)



Fuente: Periódico en línea en: http://www.cranuncios.com/Bases%20de%20datos/Clientes/Gold%20Section/Lands/0457%20Monturiol/Casa%20en%20El%20Coco/mapa-coco-house.jpg

Decimos que el caso de El Coco es muy distinto al de otras comunidades costeras debido a que allí existió históricamente una importante comunidad nativa, principalmente dedicada a la pesca, y porque el desarrollo original del turismo estuvo bajo el control de personas locales. Esto es distinto en otros casos de desarrollo turístico de tipo enclave donde el capital no ha tenido que chocar o negociar con poblaciones autóctonas; simplemente ha comprado el territorio y lo ha administrado de acuerdo con sus parámetros económicos y culturales.

La organización del territorio en El Coco muestra una combinación entre los espacios ocupados por la población local y los espacios crecientes ocupados por los turistas internacionales. Evidenciándose en este caso, el de la ocupación internacional que se hace mediante el turismo residencial: condominios y residencias permanentes ocupadas todo el año o una parte importante del año. En Playas del Coco se puede observar una explicable división territorial entre condominios y residencias que ocupan las partes altas del territorio, este es muy irregular y está compuesto de pequeñas colinas, las partes bajas están ocupadas por los trabajadores locales. Los habitantes socialmente elevados ocupan las colinas con vista al mar y los habitantes socialmente "bajos" miran desde su "bajeza" las moles de cemento de colores que se pegan a los riscos y las colinas. Parece obvio, pero lo decimos otra vez: la ubicación en la escala social determina la ubicación en la escala de metros sobre el nivel del mar. Muchos de los que viven en los espacios bajos y aparentemente ocultos, son trabajadores migrantes de Nicaragua que se organizan en barrios azarosos, con calles de tierra, sin cuadrantes, y con un abastecimiento deficiente de servicios públicos. Los llamados tugurios, que existían desde principios de los años noventa, han continuado creciendo de manera impresionante y al mejor estilo de la improvisación y de la carencia popular.

Con la expansión turística internacional aun cuando un espacio no era atractivo para el capital pasó a ser, con los años, y presumiblemente bajo el influjo de la expansión de la demanda inmobiliaria y del propio turismo, un territorio codiciado. Pero como existe la población local, se convirtió también en un territorio conflictivo. El placer del disfrute turístico convive con los mundos degradados de la exclusión social. Esta contradicción da lugar a efectos "inesperados" del turismo como: la violencia, los hurtos, la prostitución, la drogadicción, entre otros aspectos "no turísticos".

3. Preguntas para la reflexión

En vez de plantear una conclusión definitiva preferimos esbozar algunas preguntas que inviten a la reflexión. Estas son:

- ¿Cuáles son las semejanzas y diferencias entre los tres lugares turísticos tradicionales que se han expuesto aquí: Puntarenas centro, Limón centro y Playas del Coco? ¿Provisionalmente, podría pensarse que mientras el "desarrollo" reciente que ha mostrado el turismo en Playas del Coco lo muestran como un nuevo lugar del turismo internacional, Puntarenas centro y Limón centro están en un proceso de decaimiento que persistirá?

- ¿Cuál es el papel que corresponde al turismo nacional en la reactivación turística de los casos aquí expuestos? ¿Es válido plantear una política popular turística nacional o ya es esto una cosa nostálgica propia de las canciones aquí recordadas?

- ¿En caso de que se reactive el turismo en Puntarenas centro y Limón centro, cuál sería su modalidad?

- ¿En caso de que continúe creciendo el turismo en Playas del Coco, cuál sería su modalidad ideal? ¿Estamos a tiempo?

BIBLIOGRAFÍA

Anderson, Walter y Lepe, Ivonne. 2007. Actividad Turística en Limón. Costa Rica: Sede de Limón de la UCR,

Arrieta, Geovanny. 2008. Situación del Turismo en Guanacaste. Costa Rica: Sede de Guanacaste de la UCR,

Cordero Ulate, Allen. 2006. Nuevos ejes de acumulación y naturaleza: el caso del turismo. Buenos Aires: CLACSO.

Cordero Ulate, Allen. 2007. Bosque, agua y lucha. Movimientos ambientalistas en Costa Rica. En: Aproximaciones al Movimiento Ambiental en Centro América, Hurtado Paz, Margarita e Lungo, Irene (comp.), Guatemala: FLACSO.

Cordero Ulate, Allen. 2005. Clases medias y Movimientos Sociales en Costa Rica. Revista de Ciencias Sociales UCR, Números 109-110, pp. 157-166.

Cordero Ulate, Allen. 2000. Turismo y dinámicas locales: el caso de Flores, El Petén, Guatemala En: Encuentros inciertos. Globalización y territorios locales en Centroamérica. Juan Pablo Pérez, Roy Rivera, Allen Cordero, Abelardo Morales. Costa Rica: FLACSO.

Chen Mok Susan, García Cousin Kathia y Abarca Hernández Oriester. 2008. Puntarenas "la perla del Pacífico", UCR, Sede de Puntarenas.

CRA anuncios. Playas del Coco y Playas Guanastecas. En línea. <http://www.cranuncios.com/Bases%20de%20datos/Clientes/Gold%20Section/Lands/0457%20Monturiol/Casa%20en%20El%20Coco/mapa-coco-house.jpg>.Consultado el 10 de junio 2008.

Instituto Costarricense de Acueductos y Alcantarillados. s.f. Programa Bandera Azul Ecológica. Antecedentes, Presente y Futuro. San José, Costa Rica: AyA

Google Maps. Puntarenas centro, Limón Centro y Playas del Coco. En línea. <http://209.15.138.224/inmotico/m_politico1.htm>. Consultado el 5 de junio de 2008.

Grupo Tiquicia. 2008. « Compositores Costa Rica ». En Danzas y Tradiciones de Costa Rica. En línea. <http://www.grupotiquicia.org/folklore/compositores-costarica.html>. Consultado el 17 de junio de 2008.

ICT. 2007. Anuario Estadístico de Turismo 2006. Instituto Costarricense de Turismo, San José Costa Rica.

ICT. 2007b. Informe Final de Resultados. Investigación para Determinar el Gasto Turístico del Año 2007. San José, Costa Rica.

Mapas de Costa Rica. Puntarenas. En línea. < http://www.mapasdecostarica.info/guiaroja/ciudades/puntarenas.htm>. Consultado el 04 de junio de 2008.
Mapas de Costa Rica. Centro de Limón. En línea. <http://www.mapasdecostarica.info/guiaroja/ciudades/limon.htm>. Consultado el 10 de junio de 2008.

Monge Alfaro, Carlos. 1974. Historia de Costa Rica, San José: Librería Trejos.

Morales, Ingrid y Vargas, Otto. 2008. « Grupo quema tubería y apedrea maquinaria en protesta por obra ». La Nación. En línea. 13 de mayo.
<http://www.nacion.com/ln_ee/2008/mayo/13/sucesos1534160.html>. Consultado el 20 de junio de 2008.

Posas, Mario. 1994. « La Plantación Bananera en Centroamérica (1870-1929) » En: Historia General de Centroamérica. Tomo IV. Las Repúblicas Agroexportadoras, Víctor Hugo Acuña Ortega, Costa Rica: Ed. San José.

Samper, Mario. 1994. « Café, Trabajo y Sociedad en Centroamérica, (1870-1930): Un Historia Común y Divergente ». En: Historia General de Centroamérica. Tomo IV. Las Repúblicas Agroexportadoras, Víctor Hugo Acuña Ortega, Costa Rica: Ed. San José.

Salas Roiz, Alberto. 2008. Desarrollo Hotelero e Inmobiliario en Zonas Costeras de Guanacaste. Cámara Costarricense de Hoteles, Hagámoslo Bien, San José, Costa Rica.